



Delia Beatriz González-Clarita

Su nombre nació de las rencillas entre sus padres. En un principio, debería haberse llamado Delia Clara. Aunque en el camino hacia el Registro Civil, su padre cambió de parecer y la anotó como Delia Beatriz. Esto despertó la furia de su madre, Delia Amanda, y el castigo a Rafael a quien sentenció a nombrarla como Clarita. Así fue. Esta sentencia se extendió a todo el mundo, tal y como ella dijo. Clarita vive feliz con su nombre.

Sobrevivió a la epidemia de poliomielitis del año 1962 y más allá de las intervenciones quirúrgicas y consecuencias de esa peste, tuvo una infancia llena de juegos, con primas y primos, amigas, y hermanos que hasta le enseñaron a andar en bicicleta.

Se graduó de Profesora de Literatura, Castellano y Latín, y Magister en Letras. Se desempeñó como docente, investigadora y creadora, en la misma Universidad Nacional de San Juan, durante 34 años.

Es mamá de Ansilta Rocío, Ismael Guillermo y Santiago Echaniz.

Clarita ha coordinado talleres literarios desde los 24 años. Actualmente, y desde la pandemia, coordina el taller Haz de Trama, espacio para la lectura y la escritura.

Ha ganado diversos premios y tiene algunas publicaciones tanto en lírica como en narrativa, además de los destinados a la investigación en el área de la crítica literaria y de la literatura con las infancias.

Participó en distintos talleres literarios con escritores que han abierto horizontes: Pablo Ramos, Sandra Comino, Hebe Huhart, Julieta Pinasco, María Teresa Andruetto, Liliana Bodoc, entre otros.

Actualmente es integrante del Taller Mandala, coordinado por Justine Hernández, de México.

A Clarita la vida le parece un precioso regalo gracias a la posibilidad de la lectura y la escritura. Dos lenguajes con los que camina por el universo, para descubrir algunos secretos y compartir otros misterios.